

Localidad	Fecha	HJ	HA	HAs/ AR	L	P	P+L	Embriones	Amplitud Peso (g) de HA
<i>Capromys pilorides pilorides</i>									
Guanahacabibes	May.89	–	3	2	–	1	–	–	2 380-4 760
	Feb.90	–	16	3	4	12	3	1,1,1,2,2,2,2,3,3,3,3	2 100-5 940
	Abr.94	2	7	4	1	2	–	2,2	2 700-5 400
Najasa	Feb.86	–	11	3	1	7	–	2,2,2,3,3,3,3	3 000-4 750
	Feb.87	3	18	5	4	12	3	1,2,2,2,2,2,2,3,3,3,4	2 370-4 870
Escambray	Sep.87	5	9	3	4	2	–	1,3	2 500-4 760
<i>Capromys pilorides ciprianoi</i>									
Sur de la Isla de la Juventud	Abr.87	1	14	2	10	6	3	1,1,1,1,3,5	3 000-6 250
	Oct.87	1	5	4	1	–	–	–	3 500-4 250
	Ene.89	–	8	–	8	1	1	3	2 960-6 060
	Ene.93	–	9	–	4	6	1	1,1,2,2,2,5	2 600-6 200
<i>Capromys pilorides relictus</i>									
Norte de la Isla de la Juventud	Dic.89	2	7	–	6	1	–	3	2 160-3 860

Los cuatro lóbulos hepáticos están distribuidos simétricamente alrededor de la vesícula biliar y el lóbulo de Spigelio, al centro. Los lóbulos centrales son mayores que los laterales y el lóbulo lateral izquierdo tiene una porción separada nombrada lóbulo caudado (FIGS.10 Y 2). Es de suponer que esta modificación en los lóbulos del hígado de la jutía conga produzca un aumento en la superficie del hígado y de la membrana peritoneal y, por tanto, un mayor rendimiento en el filtrado de la sangre; sin embargo, esta interesante característica nunca ha sido estudiada con profundidad y no se conocen sus implicaciones en el funcionamiento del hígado y su papel adaptativo en la evolución de esta especie.

Otras importantes peculiaridades anatómicas y fisiológicas son: el estómago, que mide alrededor de 15 cm de longitud y 20 cm de circunferencia, presenta una constricción que lo divide en dos partes funcionales, separando la cavidad principal del píloro; la glándula tiroides se ha descrito como gigante y está dividida en dos ramas (FIG.11); el

FIGURA 10. Hígado reticulado de jutía conga.



© RAIMUNDO LÓPEZ-SILVERO

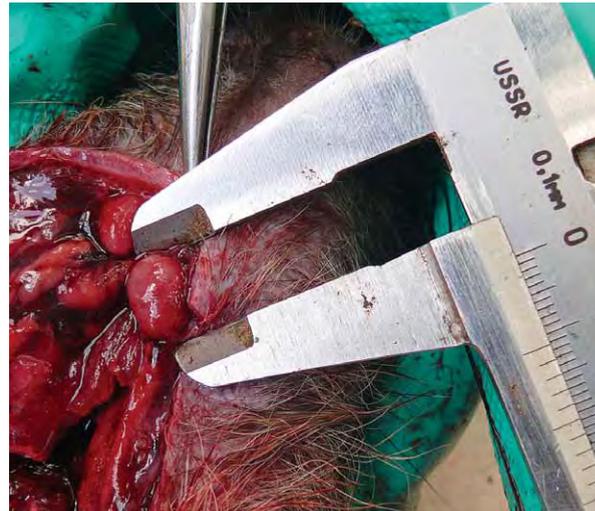


FIGURA 11. Glándula tiroides con dos ramas en jutía conga.

páncreas es granuloso y con dos ramas (FIG.12); el tamaño relativo del encéfalo, en comparación con otros mamíferos y otros roedores del mundo, es muy pequeño y la tasa basal metabólica es de las más bajas de todos los mamíferos. Otro carácter distintivo es que tiene al menos 16 vértebras dorsales, cuando el promedio en el orden Rodentia es 12. La jutía conga presenta dos glándulas en la base de la cola que no se han observado en ninguna de las otras especies de jutías y que podrían tener la función de secreción de sustancias para el marcaje de territorio o estar relacionadas con la reproducción (FIG.13). Los cuerpos lúteos en la jutía conga son mucho más pequeños (entre 0,8 y 2,5 mm de diámetro) y su distribución no es racimosa. En *Mysateles* alcanzan a medir entre 2 y 7,1 mm, y en las pequeñas especies de *Mesocapromys*, entre 2 y 5 mm (FIG.14). Estas características le dan potencialidades únicas a la jutía conga como animal de laboratorio y para investigaciones medico-biológicas, pero desafortunadamente nunca han sido aprovechadas ni investigadas.

TABLA 2. Condición reproductiva en hembras de tres subespecies de jutía conga (*Capromys pilorides*) colectadas en diferentes localidades de Cuba. HJ, hembras jóvenes; HA, hembras adultas; L, lactantes; P, preñadas; s/AR, sin actividad reproductiva; L+P, lactante y preñada.

© RAIMUNDO LÓPEZ-SILVERO



FIGURA 12. Páncreas de jutía conga.

© RAIMUNDO LÓPEZ-SILVERO

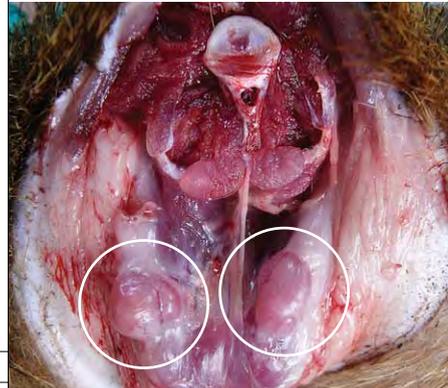


FIGURA 13. Glándulas caudales de jutía conga.

© RAIMUNDO LÓPEZ-SILVERO



FIGURA 14. Cuerpos lúteos de jutía conga.

TABLA 3. Pesos (g) y dimensiones (mm) de algunos órganos de jutía conga en tres subespecies: Cpp, *Capromys pilorides pilorides*, Guanahacabibes; Cpc, *Capromys pilorides ciprianoi*, sur de la Isla de la Juventud; Cpr, *Capromys pilorides relictus*, norte de la Isla de la Juventud.

Caracteres anatómicos	Media (N) amplitud		
	Cpp	Cpc	Cpr
Peso del corazón	11,6 (31) 7-21	17,1 (41) 8-52	17,1 (16) 5-36
Peso del corazón / peso del cuerpo x 100	0,29	0,40	0,55
Peso hígado	129,4 (32) 88-240	160,8 (42) 68-290	91,5 (16) 46-165
Peso del hígado / Peso del cuerpo x 100	3,2	3,8	2,9
Peso pulmón	29,8 (32) 14-62	31,6 (22) 14-106	29,1 (16) 9-74
Peso pulmón / Peso del cuerpo x100	0,75	0,75	0,95
Peso riñón	11,6 (32) 6-20	14,4 (22) 8-28	13,2 (16) 4-21
Peso del riñón / Peso del cuerpo x 100	0,29	0,34	0,43
Ancho de la corteza del riñón (mm)	5,4 (54) 3,2-12	5,7 (78) 3,5-9	4,6 (45) 2,2-7,8
Ancho de la médula del riñón (mm)	14,9 (18) 12,1-19,1	14,4 (26) 10-20,1	16,3 (15) 12,8-19,4
Corteza / médula	0,36	0,34	0,28
Longitud del testículo (mm)	25,2 (12) 14,9-34,8	28,5 (7) 22,4-36,1	22,4 (8) 11,1-32,5
Ancho del testículo	16,5 (12) 10,5-22,3	19,7 (7) 15,4-22,6	15,0 (8) 7,6-21

En la **TABLA 3** se muestran los promedios de tamaño, peso y valores relativos de varios órganos que caracterizan a tres subespecies de jutía conga del Archipiélago cubano, mostrando variaciones particulares en cada una de ellas que pudieran tener implicaciones taxonómicas y fisiológicas y que permiten establecer criterios del estado de salud de estas poblaciones.

Tanto en cautiverio como en la naturaleza se puede alimentar de un gran número de plantas, prefiriendo las hojas tiernas y retoños, frutas y flores; pero también comen cantidades importantes de cortezas. Generalmente manipulan los alimentos con las manos y en la naturaleza pueden acercar las ramas a la boca para consumir directamente. Más de 60 especies de plantas pueden ser comidas por las jutías, entre árboles, arbustos, bejucos y plantas herbáceas, pertenecientes a unas 30 familias, los mayores porcentajes dentro de la subclase Rosidae. En la naturaleza pueden comer invertebrados como moluscos y crustáceos y pequeños vertebrados como lagartijas. En cautiverio pueden consumir gran variedad de alimentos elaborados.

La jutía conga ha sido considerada estrictamente fitófaga, pero teniendo en cuenta la amplia variedad de alimentos que utilizan, puede catalogarse como un roedor omnívoro oportunista. No obstante, el mangle rojo (*Rhizophora mangle*) es uno de los recursos más importantes para la supervivencia y conservación de la especie y para algunas subespecies o poblaciones, como las que habitan cayos e islotes de mangles, es el único alimento y sustrato disponible durante toda su vida. Es importante destacar que la jutía conga es considerada como uno de los mamíferos donde se ha registrado menor tasa basal metabólica.

El consumo de agua de las jutías es casi nulo en la naturaleza y al parecer el líquido obtenido de las hojas y retoños es suficiente para sus necesidades. En cautiverio pueden tomar agua, especialmente en las horas más calurosas. La orina de los caprómidos es muy concentrada, por tanto, reducen la pérdida de agua metabólica en ésta.



FIGURA 15. Jutiá conga domesticada como animal de compañía.

Al igual que otros roedores y lagomorfos, en la jutía conga es común la ocurrencia de la coprofagia o consumo de sus excrementos en ciertos momentos del día. Por lo general, las jutías se sientan, toman con las manos el excremento directamente del ano y se lo llevan a la boca. Extrapolando de otras especies, se conoce que este comportamiento es instintivo y necesario para proveer al organismo de vitamina B12, proveniente de la fermentación microbiana que ocurre en el ciego intestinal, y para reemplazar la flora bacteriana. La coprofagia incrementa la eficiencia digestiva y la reabsorción de aminoácidos. Se plantea que estas heces fecales provenientes del ciego intestinal son ricas en vitamina B12 y difieren en composición de las heces normales.

Es la especie que mejor se adapta a la cría en cautiverio y se le domestica con facilidad. Como animal de compañía puede llegar a ser muy dócil y cariñoso (**FIG. 15**), responde obedientemente por su nombre e incluso puede compartir su espacio con perros y gatos domésticos. Es común la cría para su consumo por parte del campesinado, pues su carne es muy apreciada (**FIG. 16**), e incluso se han realizado intentos de crías extensivas en granjas para su comercia-



FIGURA 16. Cría de jutía conga para consumo humano. El ejemplar de la izquierda muestra el pelaje conocido como *fournieri* y el de la derecha, el pelaje *aguti*.

lización. Su facilidad para criar y reproducir en cautiverio ha facilitado la obtención de mucha información sobre su biología. En cautiverio pueden vivir hasta casi 10 años, mucho más que en la naturaleza. Es la especie de jutía sobre la cual se han publicado más artículos científicos y divulgativos.

Existen poblaciones de jutía conga en una gran variedad de hábitats, topografías, altitudes sobre el nivel del mar y formaciones vegetales; pueden habitar zonas cársticas y sistemas cavernarios, ecosistemas xerofíticos, diferentes tipos de bosques como los siempre verdes, pluvisilvas a diferentes alturas y bosques de galería, maniguas costeras y farallones, ecosistemas de manglares (incluidos los cayos e islotes formados exclusivamente por mangle rojo y sin tierra firme, **FIG.17**). Pueden tener hábitos cavernícolas (**FIG.18**), arborícolas o terrestres; además, aunque muestran su mayor actividad en horas crepusculares y nocturnas, pueden tener también actividad diurna.

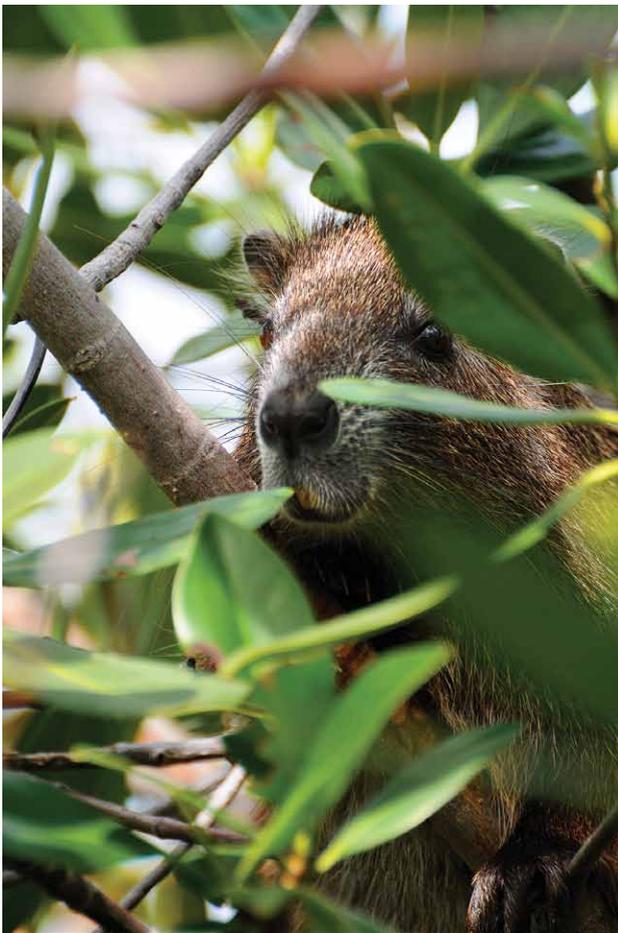


FIGURA 17. Jutía conga en mangle rojo. Cayos de Ana María, sur de Ciego de Ávila.

Algunos manglares soportan altas densidades de jutías congas, cuyas superpoblaciones pueden producirle daños parciales y localizados. Algunas afectaciones y alta mortalidad de manglares alrededor de Cuba han sido adjudicadas a las altas densidades de jutías, hecho que no ha sido demostrado. Estas mortalidades están más asociadas a enfermedades y factores de contaminación.

La densidad poblacional de la jutía conga alcanza los mayores valores entre todas las jutías. Las mayores densidades se han reportado en algunos cayos de los archipiélagos de Sabana (17-20 individuos por hectárea) y de Jardines de la Reina (92-130 ind/ha) y en algunos bosques dentro de áreas protegidas (47-50 ind/ha). Estos valores han sido registrados mediante diferentes métodos de conteo y pudieran tener sesgos. En muchos otros cayos alrededor de Cuba se han observado altas densidades de jutías, a pesar de que generalmente el único recurso disponible es el manglar; pero a estas áreas llegan menos perturbaciones humanas. También existen muchas poblaciones naturales de bosques y maniguas costeras con densidades que va-

© RAIMUNDO LÓPEZ-SILVERO



FIGURA 18. Jutía conga en Cueva La Barca, Guanahacabibes, Pinar del Río.

rían entre 1 y 7 ind/ha con mayor disponibilidad de recursos, pero con presiones antrópicas mayores, entre ellas la caza, la fragmentación, deterioro del hábitat y presencia de especies invasoras. En la naturaleza, las jutías conga pueden encontrarse en parejas con sus crías, casi siempre en las poblaciones de bosques menos densas, mientras que en aquellas poblaciones altamente densas y que viven en algunos cayos y en cuevas y cavidades cársticas, se agrupan en familias numerosas que pueden ser de varias decenas de individuos.

Sus movimientos sobre el suelo pudieran considerarse de torpes o lentos, pero ante el peligro pueden desplazarse rápidamente; a pesar de tener una cola relativamente corta, son buenas trepadoras y escaladoras. Pueden nadar grandes distancias, aunque relativamente de forma lenta.

En zonas de mangle se han observado atravesando esteros y canales y ante el peligro pueden lanzarse al agua para buscar otros refugios (FIG. 19).

La jutía conga ha jugado un rol vital en la subsistencia de los cubanos en diferentes etapas, al ser una fuente importante de carne, con más proteína y menos grasa que otras convencionales, como la de res, cerdo o carnero. Los indios la consumieron en grandes cantidades como

FIGURA 19. Secuencia de una jutía conga zambulléndose en busca de nuevo refugio. Cayos de Ana María, sur de Ciego de Ávila.



lo demuestran los registros arqueológicos de sus restos y las historias de los cronistas. Los conquistadores la cazaron y extirparon localmente durante las hambrunas de la colonización. Para los negros esclavos y los cimarrones representó una fuente de alimentación indispensable. Los campesinos cubanos han hecho uso de la jutía en todas las épocas. Durante y posteriormente a la segunda guerra

mundial, el consumo de jutías fue fundamental para la población, y en recientes períodos de crisis también ha jugado un papel significativo en la alimentación de algunas poblaciones locales. Además, ha sido utilizada hasta hoy como un elemento fundamental en ofrendas para ritos y ceremonias de las religiones afro-cubanas.

La jutía conga ha estado presente de forma casi permanente en los zoológicos de Cuba (FIG. 20), a diferencia de otras especies de jutías que son difíciles de criar y mantener en cautiverio o con las que no se han hecho los intentos e investigaciones necesarios para su exhibición al público.

La jutía conga por su gran abundancia y extensa distribución por la isla de Cuba y cayos adyacentes, es la menos amenazada de todas las especies de jutías cubanas. Algunas poblaciones y subespecies son muy abundantes y estables, aunque desafortunadamente existen ejemplos de cómo algunas poblaciones muy densas han desaparecido después de extracciones indiscriminadas y sin un monitoreo apropiado. Por ejemplo, la población de Najasa

(Sierra del Chorrillo, Camagüey), considerada entre las décadas de 1980 y 1990 la más densa de la isla de Cuba, con alrededor de 100 000 individuos, llegó a producir daños de consideración en la vegetación. Se recomendó extraer 70 % de la población y comercializar la carne. Se realizaron varias campañas de extracción de una semana de duración. Una brigada de 5 ó 6 hombres, cazaba a mano entre 200 y 300 jutías congas diariamente, y más de 20 000 en un mes. Como resultado de estas extracciones, la población fue extirpada. En octubre de 2002 no se pudieron observar individuos durante una semana de búsqueda y monitoreo, aunque los trabajadores del área la consideraban desaparecida o muy rara desde fechas anteriores.

Algunas poblaciones, especialmente en la Isla de Cuba, han llegado a ser muy escasas por la caza furtiva y la explotación continua por parte de la población local; casi todas las poblaciones con acceso relativamente fácil al hombre, sufren de la caza furtiva y de extracciones para criar en cautiverio. Ejemplos son las de Guanahacabibes y las del sur de la Isla de la Juventud, donde hoy son mucho más escasas que hace 15 años, momento en que eran consideradas muy abundantes.

Las especies invasoras, especialmente el perro jíbaro, han sido la causa de la disminución de algunas poblaciones por depredación. Se han observado frecuentemente excrementos de perros con pelos de jutías en numerosas localidades de toda Cuba, como Guanahacabibes, Sierra del Rosario, Ciénaga de Zapata y Parque Alejandro de Humboldt. En los cayos al norte de Varadero se ha reportado la extirpación de poblaciones de jutías conga debido a perros abandonados por los pescadores y se han observado a éstos nadando a otras islas en busca de alimento.



FIGURA 20. Jutía conga en exhibición en el Jardín Zoológico de La Habana.



FIGURA 21. La jutía conga, a pesar de ser la más abundante y de mayor distribución, está amenazada por la caza furtiva, el deterioro de sus hábitats y las especies invasoras.

El gato jíbaro también puede causar daños al depredar principalmente a jutías jóvenes, mientras que la mangosta no se ha observado causando daños a las poblaciones de jutías congas; pero no se descarta tal posibilidad, dada la capacidad depredadora de esta especie invasora.

De las subespecies de jutía conga, la del norte de la Isla de la Juventud (*Capromys pilorides relictus*) es la más escasa en la actualidad y en peligro crítico. Antes estaba distribuida ampliamente por todo el norte de esta isla en algunos bosques y en la Sierra de las Casas. Sin embargo, en la actualidad está confinada principalmente a los manglares y esteros que bordean la parte nordeste, por los esteros del Capitán y del Soldado. La extensión agrícola, la industria del mármol, la caza, y las especies invasoras, son las causas principales de esta disminución.

Otra población altamente en peligro es la que existía en Cayo Campo; pero se desconoce su estado actual. A principios de la década de 1990 era muy escasa y el hábitat estaba bastante deteriorado por la presencia de monos (*Macaca fascicularis*) introducidos que habían afectado considerablemente la vegetación.

A pesar de la amplia distribución y relativamente alta abundancia de la jutía conga, como se ha visto en los ejemplos mencionados, las presiones de la caza furtiva, la tala, el deterioro del hábitat y las especies invasoras están presentes actualmente en muchas de sus poblaciones naturales, incluso dentro de las áreas protegidas.

Literatura recomendada

- Abreu, R. M. y N. Manójjina. 1989. Caracterización morfológica de *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae) de la península de Guanahacabibes en Pinar del Río. *Poeyana*, 372: 1-14.
- Berovides, V. y M. A. Alfonso Sánchez. 1987. Densidad y biomasa en poblaciones de jutías (*Capromys* sp.). *Ciencias Biológicas*, 18: 127-130.
- Berovides, V. y A. Comas. 1990. Patrones conductuales de la jutía conga *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae) en cautividad. I. Conducta individual y actividad. *Revista Biología*, 4 (2): 103-109.
- Berovides, V. y A. Comas. 1997. Abundancia de la jutía conga *Capromys pilorides* (Rodentia, Capromyidae) en varios hábitats de Cuba. *Revista Biología*, 11: 25-30.
- Berovides, V., R. Borroto-Páez y A. Camacho. 1990. Biología sexual del género *Capromys* (Rodentia: Capromyidae). *Revista Biología*, 4(1): 21-32.
- Berovides, V., A. Camacho, A. Comas y R. Borroto-Páez. 1990. Variación ecológica en poblaciones de jutía conga, *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae). *Ciencias Biológicas*, 23: 44-58.
- Borroto-Páez, R. 2002. *Sistemática de las jutías vivientes de las Antillas (Rodentia: Capromyidae)*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Biológicas. Instituto de Ecología y Sistemática, CITMA. C. Habana. 100 pp.
- Borroto-Páez, R. y C. A. Mancina. 2006. Importancia del mangle rojo (*Rhizophora mangle*) para la conservación de las jutías (Rodentia: Capromyidae) en Cuba. 170-177. En: *El Ecosistema de Manglar en el Archipiélago Cubano: Estudios y Experiencias Enfocados a su Gestión: Capítulo 15*. (Eds L. Menéndez y J. M. Guzmán). Editorial Academia, La Habana. 375 pp.
- Borroto-Páez, R., A. Camacho e I. Ramos. 1992. Variation in three populations of *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae) and the description of a new subspecies from the south of Isle of Youth (Cuba). *Miscellanea zoologica hungarica*, 7: 87-99.
- Bucher, G. C. 1937. Notes on life-history and habits of *Capromys*. *Memorias de la Sociedad Cubana de Historia Natural*, 11 (2): 93-107.
- Camacho, A. y R. Borroto-Páez. 1989. Genética bioquímica en tres especies de la familia Capromyidae. *Ciencias Biológicas*, 21-22: 79-88.
- Camacho, A., R. Borroto-Páez e I. Ramos. 1995. Los capromidos de Cuba: estado actual y perspectivas de las investigaciones sobre su sistemática. *Marmosiana*, 1: 43-56.
- Chávez, A. L. 1895. *Contribución al estudio del género Capromys*. Tesis para el doctorado en Ciencias Naturales. 11 de junio de 1895. Real Universidad Literaria de la Habana. 67 pp.
- Comas, A. y V. Berovides. 1990. Densidad de la jutía conga (*Capromys pilorides*) en cayos del grupo insular Jardines de la Reina, Cuba. *Revista Biología*, 4 (1): 15-20.
- Comas, A., R. González, G. Cepero y V. Berovides. 1989. Densidad de la jutía conga *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae) en el área protegida Sierra del Chorrillo, Camagüey. *Ciencias Biológicas*, 21-22: 115-129.
- Comas, A., R. González, U. Peláez y V. Berovides. 1994. Patrones conductuales de la jutía conga *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae) en cautividad. II. Conductas sociales y reproductiva. *Revista Biología*, 8: 65-74.
- Comas, A., F. Rosales, R. González y U. Peláez. 1994. Ecología trófica de la jutía conga *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae), en el área protegida Sierra del Chorrillo; Camagüey, Cuba. *Revista Biología*, 8: 75-81.
- Gundlach, J. 1877. *Contribución a la mamalogía cubana*. Imprenta G. Montiel y Co. La Habana. 53 pp.
- Kratochvíl, J., L. Rodríguez y V. Barus. 1978. Capromyinae (Rodentia) of Cuba. I. *Acta Scientiarum Naturalium, Brno*, 12(11): 1-60.
- Kratochvíl, J., L. Rodríguez y V. Barus. 1980. Capromyinae (Rodentia) of Cuba. II. *Acta Scientiarum Naturalium, Brno*, 14 (3):1-46.
- Manójjina, N. y R. M. Abreu. 1987. Características reproductivas de la jutía conga (*Capromys pilorides*) de la península de Guanahacabibes. *Poeyana*, 348: 1-8.
- Manójjina, N. y R. M. Abreu. 1990. Utilización de algunos moluscos y reptiles en la dieta de la jutía conga (Rodentia, Capromyidae). *Ciencias Biológicas*, 23: 127-129.
- Manójjina, N., R. M. Abreu y A. González. 1987. Descripción del parto de la jutía conga (*Capromys pilorides*) en condiciones naturales. *Miscelánea Zoológica*, Academia de Ciencias de Cuba, 32: 1-8.
- Manójjina, N. y A. González. 1987. Conducta copulatoria de la jutía conga (*Capromys pilorides*). *Poeyana*, 349: 1-6.
- Milisnikov, A., N. Bulatova y A. Camacho. 1990. Peculiarities of molecular and chromosomal evolution in the endemic species of Capromyinae (Rodentia) in Cuba. *Folia zoologica*, 39 (2): 183-192.
- Mohr, E. 1939. Die Baum – und Ferkelratten – Guttungen *Capromys* Desmarest (sens. ampl.) und *Plagiodontia* Cuvier. *Mitteilungen aus dem Hamburgischen Zoologischen Museum und Institut*, 48: 48-118.
- Poey, F. 1851. *Memorias sobre la historia natural de la Isla de Cuba*. La Habana t. 1, 56 pp.
- Sagra, R. de la. 1845. Mamíferos, Part. II, Hist. Nat. pp. 1-39. En *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*, vol. 3., París.
- Silva Taboada, G., W. Suárez y S. Díaz. 2007. *Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba vivientes y extinguidos*. Ediciones Boloña. Cuba. Imp. Friesens, Canadá, 465 pp.
- Taylor, R. H. 1970. *Reproduction, development and behavior of the Cuban hutia conga, Capromys pilorides, in captivity*. Ms Thesis. University of Puget Sound, USA.
- Varona, L. S. 1973. *Catálogo de los mamíferos vivientes y extinguidos de las Antillas*. Academia de Ciencias de Cuba. 139 pp.
- Varona, L. S. 1980. *Mamíferos de Cuba*. Editorial Gente Nueva, La Habana.
- Varona, L. S. 1980. Una nueva subespecie de *Capromys pilorides* (Rodentia, Capromyidae). *Memorias de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*, 40 (114): 141-150.
- Varona, L. S. 1983. Nueva subespecie de jutía conga, *Capromys pilorides* (Rodentia: Capromyidae). *Caribbean Journal of Sciences*, 19: 77-79.